

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

LIBERTAD.

TOLERANCIA.

PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 36, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco el porte.

ESPAÑA.

MADRID 5 de agosto.

No siempre hemos de ocuparnos de las cuestiones enojosas de la política, desdichadamente cubiertas de espinas para los que las levantan entre sus dedos, y desventuradamente empapadas en hiel para los que las prueban con sus lábios. Tampoco hemos de tener siempre bajo el severo escarpelo de nuestra crítica los miembros enfermos de esta patria sin ventura, y los actos deplorables de nuestros gobiernos sin grandeza. Justo es que alguna que otra vez, y para esparcimiento del ánimo y descanso de sus fatigas, nos consagremos al exámen de otros hechos, que sin ser patrimonio de ningún país ni de ninguna época determinada, dan sin embargo materia en abundancia al estudio del pensador, y á la enseñanza de los pueblos.

Uno de los males que mas honda y mas intensamente pueden aquejar á una sociedad, es sin disputa el apego excesivo á los intereses materiales, es el deseo inmoderado y egoísta de goces positivos; pero cuando este contagioso mal llega á tomar proporciones gigantescas y á presentar un carácter peligrosamente grave, es cuando se manifiesta en personas que reúnen la osadía al talento, y la audacia á la fortuna: en personas que explotan en beneficio de su codiciosa é inmoderada ambición todo lo que hay de mas respetable y mas sagrado, desde el sudor de las clases pobres, hasta el noble y generoso entu-

siasmo de los partidos políticos.

Estas personas si se lanzan en la esfera de las negociaciones particulares, llevan la desolación y la miseria á los capitales que atraen con el brillo de su suerte, y con las cábales de sus oscuros manejos. Segun nos advierte un historiador romano, diestro pintor de esta clase de retratos, empiezan generalmente por contraer deudas tan crecidas, que sus acreedores son los primeros á levantarlos y sostenerlos, para que puedan proporcionarse los medios de satisfacerles. Lo que debiera ser la cima de su ruina, es el pedestal de su fabulosa opulencia: lo que debiera abrirles las puertas de un asilo de beneficencia, aumenta la suntuosidad de sus palacios. El coloso de su crédito descansa únicamente sobre la enormidad de sus deudas.

Estas personas si se lanzan á la arena de las agitaciones políticas, especulan con todo lo que hay de mas noble y mas santo sobre la tierra. La inviolabilidad de los derechos, la santidad de los principios, la pureza de las leyes, el decoro del país en que viven, no son para esos grandes logreros públicos mas que cifras que escriben ó borran fríamente, segun conviene á sus miras metálicas y bursátiles. Comediantes de la política, se visten alternativamente con los trages de todos los partidos, como mejor cuadra á sus proyectos; pero nunca ostentan la escarapela de un bando legítimo, sin empañarla con su contacto. La protección que sucesivamente ofrecen á las diversas fracciones que se disputan la dirección de los negocios públicos es siempre de mal carácter.

Si el poder no se presta dócilmente

á ser cómplice de sus escandalosos ágios y de sus torpes concusiones, se arrojan en cuerpo y alma á la oposición; pero asi como el dinero es su único fin, es tambien su único medio. Entonces no pelean á la luz del sol, sino en medio de las tinieblas: no combaten denunciando abusos y discutiendo doctrinas, comprando voluntades y corrompiendo conciencias; no hay arma que desechen por innoble, ni género de hostilidad que rechacen por desleal. No saben lo que es una guerra de buena índole, ni comprenden lo que son luchas legales. Para embarazar la acción del gobierno, no conocen otros medios que los motines y las sediciones. Siembran puñados de oro para recoger por fruto la anarquía, sobre cuyas olas esperan volver á elevarse. Sus únicas proclamas son billetes de Banco; pero jamás comprometen su seguridad individual, ni exponen un cabello de su cabeza: ó atizan maquiavélicamente la discordia por medio de sus secretos agentes, ó soplan el fuego de la insurrección desde un seguro asilo extranjero. Si esta conducta hace subir á algunos incautos las escaleras del cadalso, nada les importa. El oro es su única aspiración, y no tienen escrúpulo en recibirlo, aunque llegue á sus manos empapado en sangre inocente.

Si, por el contrario, hallan quien favorezca su insaciable sed de lujo y de grandeza, entonces son todavia mas calamitosos para las naciones. Ellos son los tramoistas que cambian á su antojo las decoraciones del teatro político: ellos son los administradores que disponen á su placer de la riqueza pública: ellos son los verdaderos soberanos.

Nosotros no hemos hecho otra cosa

que trazar un débil bosquejo de esos seres que nacen en las entrañas de las sociedades desmoralizadas, como nace el venenoso reptil en el fango de las aguas corrompidas. Nosotros no hemos desempeñado otra tarea que desleir una pequeña gota de las sombrías tintas de Tácito. Nuestro objeto ha sido noble y patriótico, porque se ha dirigido á condenar el culto esclusivo de los intereses materiales, fecunda semilla de todos los ateísmos y de todas las impiedades: gérmen eficaz de todos los Sejanos.

Huyamos por lo tanto de ponerlo todo al servicio de los sentidos, y de valuarlo todo por lo que cuesta en los mercados.

El hombre no se alimenta solo de pan; y esto que es una verdad evangélica, es tambien un dogma social y político.

El pueblo romano tenia pan porque se lo daban de balde sus emperadores. ¡Y cuán caro no le costaba á su razón y á su inteligencia, á su libertad y á sus derechos cuando se lo repartían las manos de los Tiberios y Calígulas!

Abremos la historia del mundo en ese período que ciñen, con sus muñecas de gigante César, y con sus brazos de niño Augustulo: nunca como entonces se ostentaron pomposos y soberbios los intereses materiales; pero tampoco nunca como entonces se vió tan envilecida y degradada la pobre especie humana. (Nacion.)

Supongamos que el general Narvaez se haya reconciliado con las personas de quienes él se creía agraviado.

Supongamos que una evolución de sus pensamientos le haya inducido á

FOLLETIN.

REMITIDO.

ROMANCE.

Junto á su buen escudero,
El conde Vilar cabalga
Sobre un hermoso alazan
Que hubo vida allá en Granada,
Y á quien tal vez envidiaran
Los que la hubieron de Arabia.
Del pueblo regresa el Conde
Que viene de correr cañas,
Y de gozar de la fiesta,
Que aquel día celebraba;
Y se dirige al castillo
Donde tiene su morada.
Sobre el cuello del caballo
Las riendas abandonadas
Contempla el sol que se oculta
Tras las soberbias montañas,
Adios diciendo á la tierra,
Hasta que vuelva mañana.
Pensativo va el buen Conde
Y perdida lleva el habla,
Cuando dice á su escudero
Aquestas pocas palabras:
—Porqué, dime, no me cuentas

Algo que sepas me agrada?

—Qué quereis señor que os cuente

Si nada yo sé que os plazca?

—Dime escudero de amores

O de muertes y batallas.

—De amores pues os contaré

Ya que ora en aquellos pensaba.

En una aldea vivía

De mil encantos rodeada

Una virtuosa doncella

Que su nobleza ostentaba

Sino en rancios pergaminos

En la pureza del alma.

Viola un día un noble Conde

Formando parte en la danza,

Y la requirió de amores

Con que logró deslumbrarla.

¡La pobre no conocía

Que sin amor no se amaba!

Tambien el Conde juróle

Que unirían sus dos almas

Con lazos indisolubles

Que el Sér eterno formaba.

Creyole la triste niña,

Creyó sus promesas falsas,

Que ante el águila sañudo

Bien se doblega la caña.

Partió el Conde de la aldea

La triste niña engañada,

El sin pensar mas en ella

Y ella perdida la calma.

—Dime escudero, ¿por Dios

Como los dos se llamaban.

—El era el conde Vilar,

Y ella quien agora os habla.—

Diciendo así el escudero

Su hermoso rostro mostraba

Dejando absorto al buen Conde

Que con afán le miraba.

—Si Conde, yo os he seguido

Perdida la dulce calma,

Y en escudero fingida

He venido á ver si es falsa

La promesa que me disteis

Y que años hace fué dada.

—Venid Señora al castillo

Que para vos guardo el alma,

Al castillo vamos pronto

Y vereis que aun os ama

Aqueste conde Vilar

Que cumple promesas dadas.

J. FIOR.

LAURA EN EL CIELO.

Ilusion concebida
En lo íntimo de mi alma, flor no abierta
Al aura de la vida,
Tu en la tierra desierta
Tu ves que mi esperanza aun no está muerta:
Que aun en tí yo sueño
Y el cielo de tu amor aun resplandece,
Do en místico beleño
Tu encanto se me ofrece
Y la idea del duelo desvanece.

Tu calmas la tortura
Del fuego inextinguible de mi infierno,
Corriente hermosa y pura;
Con aguas de dulzura

Tu manas cual mi fe en el bien eterno.

Aspiración de gloria,

Tu me elevas á Dios, la cumbre de ella,

Del tiempo en mi memoria

Allí no queda huella,

La Eternidad lo es todo, Laura bella.

La Eternidad.... ¿atiendes

De esa voz á la inmensa poesia

Y mi gozo comprendes?

En ella cada día

Y siempre te he de ver, ó Laura mia!

Verás allí el vacío

Que hubo en mi corazón... mas tu mirada

De amor igual al mio

De mi alma enagenada

Siempre amiga ha de ser y siempre amada.

Laura, cuán bella eres,

Angel sin el ropaje de la muerte

Que visten las mugeres

Oh! como gozo al verse

Cuando su luz tu alma en mi alma vierte!

La impia, funeraria

Desolación vencernos no ha podido,

Con tu himno mi plegaria

Ya en el cielo se ha unido,

Y mi alma alaba á Dios que la ha atendido!

MIGUEL VICTORIANO AMER.

parodiar aquella metamorfosis que experimentaron sus creencias durante su famosa expedición militar desde Valencia por Torrejón de Ardoz hasta Madrid, cuando dijo allí: "quien quiere más ni menos de la Constitución de 1837, es un traidor" y cuando preparó aquí la carta de 1845.

Supongamos que, á consecuencia de semejante evolución, Narvaez estuviese pronto y decidido para el bien de su patria y de la libertad, para sustituir á la Carta de 1845 los decretos de 1853 ó algo peor ó muchísimo más peor aun.

Supongamos que para llevar á efecto sus propios y no propios proyectos, se combinaran de esta suerte las cosas: Que se conserve el ministerio Lersundi-Egaña hasta tener completados todos los preparativos de viaje y de triunfal entrada en Madrid. Que se constituya luego después un ministerio Sartorius, con lo que se ha llamado fracción polaca ó turca (para entendernos con un solo nombre y comprender á toda la familia), y en seguida, desplegando aquella actividad celebrada en las elecciones, prepárese en tal disposición el terreno que sea dable al general venir en posta á aplicar sus recientes conocimientos estratégicos aprendidos con el estudio de la táctica tedesca.

Supongamos esto como podríamos suponer tantas otras cosas que nos trae á la mente el espíritu de duda y desconfianza; y supongamos esos nombres como podríamos suponer otros, como podríamos haber sustituido al de Narvaez, el de Monk, y á los decretos de Bravo-Murillo la constitución imperial del 2 de diciembre.

Ahora bien, si llegasen á realizarse estos supuestos, ¿qué cumpliría hacer al pueblo español en apoyo de la libertad, de la dignidad, del progreso y de la justicia?

Mediten nuestros lectores la respuesta y prepárense para confirmarla con irrecusables argumentos.

(Voz del Pueblo.)

Idem 6.

La situación política del vecino reino no se presenta nada lisonjera. El silencio que guardan los periódicos respecto de los negocios interiores revela la hostilidad de la opinión á la marcha del gobierno imperial. Cuando la imprenta lleva una mordaza, es que el poder mismo conoce que obra mal, ó que obra contra los intereses ó las aspiraciones de las mayorías.

El misterioso y sangriento 2 de diciembre produce sus naturales frutos. Los excesos de la ambición que no ha tenido reparo en faltar á los más solemnes juramentos y en saltar por encima de las instituciones, no podía engendrar otra cosa que inquietudes, desconfianzas y rencores.

Pensar que los hombres han de renunciar á sus ideas y á la esperanza ó al deseo de su aplicación, es una imperdonable ilusión, y quizás también una soberana injusticia. Corolario de esta necesidad moral es que donde las ideas no pueden manifestarse á la luz del día, trabajan en las tinieblas; que donde la discusión no es permitida, las sociedades secretas se organizan.

Por otra parte, ha pasado el tiempo de los poderes absolutos y sin freno. La humanidad se halla ya en su edad madura, en la edad del raciocinio, y do se acomoda con facilidad al yugo de los que, con solo el derecho del más

fuerte, se arrojan el de disponer ilimitadamente de sus recursos, de sus fuerzas y de sus destinos. La lista civil suele ser el principio de estos órdenes de reflexiones, y de las mercedes otorgadas al favoritismo con desprecio de las consideraciones más atendibles, el grito de alarma que despierta á las clases contribuyentes.

El ejemplo de la monarquía belga, fielmente seguido, hubiera sido el único capaz de formar su gran partido á Luis Napoleón, y de hacer olvidar á un pueblo eminentemente celoso de sus derechos la pérdida de estos por medio de un violento golpe de Estado.

Según las correspondencias de París que publican algunos periódicos de Bruselas, el ministerio francés se halla alarmado por la recrudescencia de las sociedades secretas, denunciada por todos los informes, no solo en la capital, sino también en los departamentos. El 29 de julio se habían verificado nuevas prisiones en la corte y en las inmediaciones.

La aversión profunda del Mediodía al nombre de Bonaparte tampoco parece haberse calmado. En este país en que las pasiones políticas son exageradas no se conocen más que dos opiniones extremas: la republicana ó la legitimista. Lo cual quiere decir que desde el momento en que solo hay un partido en la mitad meridional de la Francia, este partido es el anti-bonapartista.

Con motivo del envío á Argel de 33 oficiales del campamento de Satory, y tachados de ideas hostiles al gobierno imperial, se manifiesta un marcado descontento en el ejército de Africa, resentido de verse considerado por el ministerio como un Botany-Bay, ó un Cayenne militares. Es de extrañar en efecto que el sobrino del grande hombre castigue á un soldado enviándole á hacer la guerra.

Todo indica, por último, que el descontento crece en las masas, que el gobierno tiene la conciencia de sus faltas, y que para la Francia no ha lucido todavía la hora de la tranquilidad y la ventura. (Tribuno.)

Se nos figura que el señor ministro de Hacienda acaba de poner á la dirección general de aduanas y aranceles en un conflicto del que no podrá salir sin engañarse y engañarle. La redacción de una memoria acerca del estado de las rentas que aquella dirección administra, de la manera que el señor Pastor la quiere, no es obra que se hace á soplos como los vidrios; no es un trabajo que puede desempeñarse por acierto en las oficinas en el transcurso de un par de meses, que será todo lo que se pueda disponer, sobre todo en un país como el nuestro, donde se ha hecho proverbial el embrollo burocrático, donde los datos y noticias no han llegado á coordinarse todavía con método, ni á tenerse con suficiente número para apreciar con todas sus fases las cuestiones que tienen relación con ellos, donde en fin la ignorancia, confesada por el mismo señor ministro, acerca de los elementos constitutivos de la riqueza pública, llega al extremo de no saberse siquiera el número ni la importancia de las industrias que existen en cada pueblo ó provincia.

El señor Pastor puede estar animado de los mejores deseos, de las más rectas intenciones, pero esto no impedirá que sus planes sobre la renta de aduanas estén fundados en arena. De nada le servirá tampoco tener un plan preconcebido y meditado, si al realizar-

lo echa mano de medios ineficaces para su intento, si huyendo de la precipitación, madre de los desaciertos, obliga á las dependencias, que han de proporcionarle las bases de su obra, á correr precipitadamente, so pretexto de que el asunto requiere urgencia por su misma importancia.

Esto es contradictorio hasta más no poder. Mandar á uno que desempeñe con toda prontitud un trabajo difícil, para el cual hasta los instrumentos le faltan, y reconocer al mismo tiempo que aquel trabajo exige mucho estudio y premeditación, equivale á eximirle de la obediencia, ó comprometerle á cumplir malamente lo que se le previene.

La dirección de aduanas obedecerá lo que le manda el señor ministro de Hacienda: es decir, dará su informe sobre todos los puntos complicados que abraza la nota que se le ha pasado, y su opinión acerca de las varias reformas que se consideran indispensables y urgentes; pero no podrá hacerlo con las garantías de acierto que se creen y efectivamente son de todo punto necesarias: tendrá que apresurar sus trabajos aventurar sus apreciaciones, proponer muchas cosas á bulto y sin más guía que la opinión particular del proponente. Será muy fácil que en la precipitación consiguiente á la perentoriedad de la orden se tomen las causas por los efectos y los efectos por las causas se conceptue origen de bienes lo que puede haberlo sido de males, y viceversa; resultando de todo un informe más, de los muchos que, para honra y gloria de sus autores, y mengua de nuestro saber llenan los archivos de los ministerios.

Y si parase en esto, sería el mal menor; pero supongamos que el gabinete actual sostiene hasta que se hayan evacuado los informes, y que sobre ellos se dicta una disposición errada. El señor Pastor no se detendría probablemente á consultar los intereses legítimos y fundados de la producción y el comercio; es más que probable que no aguardase tampoco la discusión de las cámaras, discusión de que no es posible prescindir, sobre todo en las cuestiones vitales que afectan á la fortuna de los particulares: lo natural es que obrase dictatorialmente con arreglo á sus inspiraciones y á las de sus oficinas, porque claramente ha dicho en la real orden que acompaña á las instrucciones de que nos ocupamos, que las reformas que tiene concebidas pueden, sin peligro, realizarse desde luego. En este caso, si aquellas inspiraciones eran desatinadas por falta de conocimientos prácticos acerca de las condiciones de los objetos á que habrían de afectar las reformas, resultaría un desatino más, un nuevo germen de empobrecimiento, por más que fuese un manantial ficticio de rendimientos para el Tesoro.

En los planes del señor Pastor encontramos cosas buenas y malas. Aprobamos desde luego el pensamiento de simplificar las operaciones para la exacción de los derechos de arancel, á fin de libertar al comercio de todo embarazo inútil. Nos parece asimismo bien la discusión en grupos de los artículos contenidos en el arancel por el orden de los diferentes reinos de la naturaleza, y según que sean objetos de primera necesidad, primarias materias para la elaboración, objetos fabricados, de lujo, etc. Todo esto es aceptable, y creemos que así se halla admitido en el arancel vigente, aunque no se encuentren segregados unos de otros, ó for-

mando diferentes grupos los artículos de que se compone. De modo que esto no es una novedad. Pero no podemos aceptar el principio que domina á las reformas en proyecto del señor Pastor, principio ruinoso, anti-político, inadmisibles para todo gobierno que tenga la fé de su destino en la administración de una sociedad cualquiera: el principio que presiden á todo el organismo rentístico de nuestra patria, que consiste en subordinar los intereses de los súbditos á la voracidad de los empíricos y falaces; otros violentos, pero siempre ruinosos; el mayor rendimiento de las rentas, este principio, decimos, es el principal cáncer que devora. Con él únicamente se consiguen matar la producción, consumiendo en un día de festin las semillas destinadas á producir frutos mañana. La renta de aduanas solo puede dar rendimientos pingües y constantemente progresivos, fomentando la industria fabril y facilitando salidas á los frutos de la agricultura; acercando á nuestros puertos, y por consiguiente al comercio exterior, los codiciados productos que parecen sin utilidad de nadie por falta de comunicaciones baratas. La salvación de la Hacienda, no está solo en el ministerio de este nombre; está principalmente en el de Fomento, y hasta que esto se comprenda en España, iremos siempre de mal en peor.

¿Qué habremos conseguido, por ejemplo, concediendo mayores facilidades al consumo de géneros de algodón extranjeros, que es uno de los medios que parece se propone el señor Pastor para aumentar los rendimientos de las aduanas? ¿Habrá procurado con esta salida á nuestros cereales y caldos? ¿Habrá promovido así un aumento de riqueza? No lo creemos, y nos parece que ha olvidado hacer á la dirección de aduanas la pregunta más esencial, á saber: ¿Qué aumento han tenido nuestras exportaciones desde 1849; que proporción guarda con el de las importaciones, y con la exportación de años anteriores, y á que causas deben atribuirse las diferencias que pueda haber habido en más ó en menos?

Otros de los puntos que nos parecen dignos de censura, es el que se contiene en el primer punto de la nota. La indagación de la cuota que han producido los 200 artículos de mayor entidad mercantil, revela falta de plan fijo; por que si se trata de admitir la división de artículos según su naturaleza y valor índole especial, ¿para qué segregar los objetos de mayor rendimiento? ¿Se trata de componer el arancel de estos solos, eliminando los demás? En este caso venimos á parar al sistema absurdo inaugurado por el señor Bermúdez de Castro, y es inútil cuanto se trabaje para clasificar los artículos según su índole y naturaleza. Nosotros estamos por este último sistema: nos parece el más lógico, el más acertado, el menos espuesto á errores y equivocaciones. El señor Pastor, ¿está por los dos, ó por ninguno? El tiempo nos lo dirá: en nuestro concepto, está por los dos y por ninguno, porque el uno destruye al otro.

Idem 9.

Los grandes preparativos militares que se están haciendo de orden del emperador Nicolás en las orillas del Danubio, ciertas noticias recientemente publicadas por los periódicos bonapartistas mejor informados, y la baja

notable que están sufriendo los fondos públicos en la bolsa de París, todo no induce á recelar que la grave y complicada cuestión de Oriente no tendrá una solución pacífica.

Si hoy nos hacemos eco de estos sérios y fundados temores, no es con el objeto de esponer nuestra opinión sobre las consecuencias que produciría la guerra en el caso de que llegase á estallar; sino para preguntar á quien pueda respondernos, si es prudente por las Cortes continúen cerradas cuando estamos abocados á sucesos de tanta magnitud y de tan inmensa trascendencia.

Lo que de algún tiempo á esta parte está pasando en España con el Parlamento, es verdaderamente incomprendible.

Si la representación nacional fuese aquí una rémora para el gobierno, si las oposiciones parlamentarias presentasen un carácter turbulento y anárquico, tendría fácil explicación ese tenaz empeño de conservar cerradas las puertas de la tribuna; pero nosotros no acertamos á explicárnoslo de ninguna manera, cuando vemos que las elecciones se verifican siempre á gusto del poder ejecutivo, cuando observamos que no hay ministerio alguno, por impopular que sea, que no cuente, generalmente hablando, con una gran mayoría, dócil y complaciente.

Y nuestra confusión se aumenta al detenernos al reflexionar que la mayor parte de las dificultades con que aquí tropiezan los hombres encargados de dirigir la administración pública, nacen precisamente de la clausura, de las Cortes. ¿No es cierto que esas ruidosas cuestiones que se vienen agitando desde la caída del conde de Alcoy se resolverían pronto, fácil y definitivamente si se los sometiere al exámen de los procuradores de la nación? ¿No es cierto además que ese sería el único medio de legalizar la situación actual?

¿En qué consiste, pues, que el gabinete reusa tan obstinadamente una cooperación que la aborrecía muchos conflictos, ensanchando al mismo tiempo la reducida esfera de su crédito y su prestigio?

Nosotros no sabemos que responder á esta pregunta, y los que á ella pudieran contestar guardan el mas profundo silencio.

Lo que nosotros advertimos es que el sistemático desprecio con que aquí se miran los cuerpos colegisladores, es cada día mas franco y mas desembozado. Antes se prescindía, como ahora, de intervencion popular en los negocios del Estado; pero al menos procuraba encubrirse ese atentado con un pretexto cualquiera, y este era un tributo que se pagaba á los preceptos constitucionales. Si la Europa se hallaba conmovida, se nos decía que eran peligrosos los debates parlamentarios en momentos de efervescencia; si la Europa disfrutaba completo reposo, se nos decía que los pueblos estaban haviados ya de declamaciones políticas, y que solo anhelaban el progresivo desenvolvimiento de sus intereses materiales. Hoy se infringe abiertamente el artículo del código fundamental, en el cual se previene que los presupuestos sean discutidos y votados todos los años, y no se pronuncia una sola palabra para disculpar esa infracción. Hoy se aplaza indeterminadamente la convocación de las asambleas legislativas, desatendiendo los clamores unánimes de las fracciones liberales, y no se manifiesta el motivo.

Y si está decidido que no salgamos

de ese estado anómalo é irregular, se podrá decir que rige en España el sistema representativo?

Suplicamos á los periódicos de la situación que nos den algunas explicaciones acerca de estos particulares: que nos revelen el pensamiento del gobierno relativamente á la apertura de las Cámaras, ó que nos indiquen al menos si debemos ó no esperar que se reúnan los representantes del país en lo que resta del presente año.

Si se nos niegan estas explicaciones, si los diarios semi-oficiales continúan encerrados en su calculada reserva, en estos críticos instantes, en que es mas que nunca indispensable la congregación de las Cortes, porque hoy mas que nunca necesita el gobierno de su apoyo para resolver las cuestiones pendientes, y porque hoy mas que nunca está amenazada la paz de la Europa, no faltará quien haga cálculos mas ó menos aventurados sobre la conducta del gabinete sobre el porvenir de las instituciones constitucionales.

(Nacion.)

Idem 10.

La prensa francesa se halla hoy sometida á los caprichos de un poder que en cada pensamiento libremente enunciado y hasta en el simple relato de cualquier hecho verídico, cree ver la espada que le ha de dar la muerte.

¿Consigue con esto el imperio cobrar fortaleza? ¿Sostiene de esa manera el prestigio necesario á una autoridad que se ha querido presentar como hija de la opinión y de la voluntad popular? Todo lo contrario. La opinión pública no ilustrada se extravía. El pueblo que no lee, conjetura; y á vueltas de mil cálculos, certeros unas veces, desatinados otras, no vé en todas partes mas que corrupción é inmoralidad.

Cada familia, que antes quedaba satisfecha con la lectura de su periódico favorito, es hoy un centro de discusiones de donde parten en diferentes formas, ora en la de correspondencias, ora en la de conversaciones, ora en la de confidencias, mil rumores que paulativamente socavan la base sobre que está sustentando el gobierno imperial. La libertad del decir ha ido á buscar un refugio en los diarios extranjeros y especialmente en los de Bruselas, donde vemos presentados en toda su desnudez y hasta con pormenores á veces repugnantes, los hechos que están sucediendo en la nación vecina.

Nunca, cuando la prensa fue libre, hubo tal afán de recoger datos sobre la vida íntima de las personas, sobre sus despilfarros, sobre sus manejos y hasta sobre sus intrigas amorosas; la imprenta esclavizada ha sabido abrir en su calabozo un respiradero, desde el cual y á favor de la poca luz que alcanza, se ha hecho lugar para que se la oiga. Ella acabará por ensordecer y aturdir con sus gritos á los carceleros para franquearse el paso...

¿Qué se han hecho los bienes que habeis confiscado? ¿Dónde habeis enterado á los que degollasteis en el campo de Marte? dicen varios periódicos de Bélgica. ¿Dónde están esos padres, esos hijos, esos hermanos que las familias desconsoladas andan buscando por todas partes, sin que en los ministerios se quiera dar cuenta del sitio á donde han sido conducidos? ¿Habeis restablecido la Inquisición? ¿Teneis tribunales secretos? ¿Hay en vuestras prisiones ejecuciones nocturnas? ¿Cómo habeis pagado vuestras deudas? ¿Cómo habeis adquirido vuestros palacios? ¿De qué

manera creais esas fortunas colosales? ¿Será acaso por las dádivas del emperador? Y en este concepto, ¿qué habeis hecho para merecerlas? ¿Quiénes erais antes?

Y para responder á estas y otras muchas preguntas se consultan los archivos de los tribunales, se publican historias estupendas, en las cuales figuran abusos de confianza, falsificaciones, casamientos de cierta especie y otras mil consejas que vertiendo el ridículo gota á gota sobre el gobierno francés, llegarán á producir un efecto que la prensa entregada á la discusión razonada y libre, no hubiera logrado tan pronto.

Tales son las consecuencias de la opreción; ésta engendra la resistencia, y la resistencia siempre es iracunda y exasperada. ¿Qué importa que los periódicos franceses no hayan hecho mas que consignar sin comentarios ciertos decretos últimamente publicados por el gobierno imperial? El público no por eso ha dejado de pensar, ó tal vez le haya inducido á pensar el silencio mismo de la prensa, que los palacios comprados por ciertos personajes y otros altos funcionarios no son estraños á las deferencias habidas con ciertos banqueros.

Segun las últimas noticias, el tesoro francés está muy apurado y con dificultad hará frente á los gastos próximos. Por otra parte reina en el pueblo suma agitación á consecuencia de la subida de los cereales, y el gobierno, á fin de inquietar algun tanto los ánimos, está ideando combinaciones para celebrar el día de San Napoleon con una baja en el pan, producida ficticiamente.

La angustiosa situación interior de la Francia se complica ahora con las graves cuestiones que se ventilan en el exterior.

No hay duda que en un caso de guerra, compromete el gobierno francés su existencia política, y por eso se han hecho tantos esfuerzos para conservar la paz, á costa de la Turquía. Pero hay soluciones pacíficas que pueden ser peores que una derrota en batalla campal, y esto no lo desconocen ni la Francia ni la Inglaterra. Por eso aparentarán presentarse razonables, pero no humildes ante la Rusia, y sabrán dar á la negociación un colorido de dignidad en las formas, aunque en el fondo no exista el menor asomo de nobleza ni de buena amistad hácia la Turquía. A pesar de todo mucho se teme que el autócrata les deje hablar mientras sus ejércitos pasan el Danubio, y que persistiendo en sus pretensiones, responda á las propuestas de la diplomacia con la erección de la cruz griega en la iglesia de Santa Sofía. A esto aspira la Rusia, segun lo demuestran el dolo y la mala fé con que obra en los principados, mientras gana en San Peterburgo el tiempo necesario para entrar en campaña con oportunidad. (T.)

Noticias estrangeras.

PRUSIA.

BERLIN, 30 de julio.

Los acontecimientos de Smirna han determinado al Gobierno austriaco no solo á pedir una amplia reparación al Gobierno de los Estados-Unidos, sino tambien á exigir del Sultán aparte de la satisfacción obtenida que haga cuanto pueda para conseguir sin dilacion alguna la estradicion de Kozta.

INGLATERRA.

LONDRES, 3 de agosto.

Los fondos ingleses han tenido una baja con motivo de las noticias de Oriente. Lo mismo ha sucedido en la Bolsa de París.

PIAMOETE.

TURIN 3 de agosto.

El rey de Sajonia llegará muy pronto á Turin é irá á visitar al rey en su palacio de verano.

Continúan practicando diligencias para averiguar las causas del incendio que se declaró el 31 de julio en la cámara de los diputados.

ESTADOS-UNIDOS.

NUEVA YORK 23 de julio.

El mercado sufre cambios notables dos días de actividad mercantil y dos de calma. Se espera que renacerá muy en breve la animación ordinaria, pues empiezan á regresar los negociantes que habian salido de la ciudad. Las harinas son menos buscadas desde el día 21; pero no obstante, las ventas han sido muy considerables.—Los algodones empiezan á mejorar: se han vendido á muy buen precio 9,500 balas. (Presente.)

Variedades.

Inconvenientes de la danza en la cantinilla.—El vino y el agua.—Una comision mas.—Moscas y chinches.

Tanto bailé

Con el ama del cura,

Tanto bailé

Que me dió calentura.

Calentura nos entra al pensar en lo mucho que se ha bailado últimamente en el real sitio de San Ildefonso.

—¿Y qué les importa á ustedes que se baile? dirán algunos de esos hombres escépticos que lo mismo les dá por lo que va que por lo que viene.

¡Pues no ha de darnos! les contestaremos nosotros. ¿Creeis que somos indiferentes á los males y sufrimientos de la humanidad? Pues nada de eso: somos humanitarios antes que todo, y no podemos ver con tranquilidad que la gente se entregue completamente á la danza, en las circunstancias presentes en que el calor se muestra tan espresivo.

¡Danzar en agosto! ¿No han tenido presente los que esto hacian, que bailaban sobre un volcan? como dijo un hombre célebre en un país mucho mas célebre que el hombre. ¿Pues qué la tierra no despidió fuego en este mes abrasador?

¿Y habrá todavía mentecatos que se subleven por que sintamos que la humanidad de la Granja se entretenga en bailar en pleno estío?

Y no es solamente el baile; tambien sentimos que se haya entregado con tan ardiente frenesí á sesiones culinarias donde figuraban con tanta abundancia manjares, apetitosos sí, pero demasiado fuertes y de difícil digestion; y habiendo manjares estos han de ser rociados con esquisitos y costosos vinos, y la bebida en la estacion presente produce fuertes y peligrosas irritaciones.

¡Danza y vino, y con el vino la animación y la alegría!

El espectáculo habrá sido brillante; pero es un espectáculo que si se repite mucho en la estacion presente, puede ser peligroso y puede causar alteracion en la saugre. No es espectáculo que de-

be recomendarse segun las buenas reglas de la higiene.

Nada tenemos que decir contra las demás distracciones inocentes á que se han dedicado en los dias de fiestas, los que han estado en la Granja. Nos parece muy bien que haya habido músicas y vistosas iluminaciones, y que hayan corrido las fuentes, y que se hayan agotado todos los recursos del arte hidráulica, para presentar vistosos juegos.

Nos parece muy bien que el agua haya ocupado un lugar preferente en las fiestas; pero no podemos decir lo mismo con respecto al vino.

El agua ha estado en situacion, y no hubiéramos estrañado que en un momento de caloroso entusiasmo, se hubiesen arrojado á los estanques todos los convidados.

Pero dejemos á cada cual con su entretenimiento. Nosotros hemos señalado ya los peligros de la danza, en los momentos críticos de la canícula.

Hemos cumplido con un deber de conciencia.

La semana última ha sido muy poco agradable para la prensa periódica.

Ha habido sus correspondientes recojidas, y en mayor número que en la anterior.

No sabemos qué mosca le ha picado al señor fiscal, y por qué se muestra tan inflexible en su tremebundo cargo.

Es verdad que en este tiempo son muchos los insectos que se dedican á martirizar á la especie humana, y sobre esto debemos llamar muy particularmente la atencion del gobierno haciendo las siguientes reflexiones.

¿No pudiera suceder que en la casa que habita el fiscal de imprenta tuviese muchas chinches y que entreteniéndose estos animalitos en chupar la sangre á S. S., dar lugar á que éste se despierte desasosegado y pegue con el primero que se encuentra al abrir los ojos?

¿Y quién son los primeros encontrados?

Los periódicos.

Vea, pues, el gobierno si sería prudente que nombrase una comision investigadora para que diese su dictámen, obligando al fiscal á cambiar de domicilio en el caso de estar infestada la casa que hoy habita.

Esto lo decimos por si es que se quiere mirar por la prensa como tantas veces se ha dicho. Y al hacer esta indicacion, no hacemos mas que presentar un nuevo caso de disgusto del fiscal de imprenta; como continuacion de los que hemos presentado en otro artículo al hablar de la revision de los periódicos. Ya digimos que el fiscal es hombre antes que todo: como hombre está sujeto á impresiones mas ó menos desagradables, y las que causan las chinches no son por cierto muy gratas.

Tal vez hayamos estado divagando y no sean las chinches la causa de sus iras. Podrá ser algun otro insecto; y ahora recordamos lo que nos dijo hace pocos dias el encargado de llevarle diariamente el número de nuestro periódico.

Este encargado es un joven astur rehecho y pequeño, de fisonomia risueña, rubio y el pelo le cubre casi toda la frente: es una figura flamenca digna de un cuadro de Teniers.

Fué uno de estos últimos dias á despertarnos para advertir que el fiscal habia recogido el número.

¿Qué ha habido? le preguntamos.

Lo de siempre señor hemos sido recogidos.

—A ver el número: ¿qué mosca le ha picado hoy al señor fiscal?

Y el joven rubio contestó con cierta sonrisa maligna.

—¿Señor yo creo que ha sido la mosca de los ferro-carriles.

Puede ser que tenga razon el joven astur, y que sea esta mosca la que aguijonea tanto al fiscal de imprenta.

Lo cierto es, que no ganamos para sustos y que el señor fiscal nos tiene en un continuo ¡ay!

Vapor lujoso.—Leemos en un diario de Málaga del dia 3.

Acerca del vapor de recreo, americano, *North Star* que llegó anteayer á este puerto nos ha franqueado un amigo los siguientes datos, tomados de un periódico ingles.

Este magnífico buque de la mejor construccion naval, llegó á Southampton procedente de New York el 1º de julio habiendo hecho uno de los viajes mas cortos que hasta ahora se han conocido, es decir, 10 dias y ocho horas, lo que prueba que en veinte y cuatro horas anduvo 344 millas. Conduce á su bordo á su dueño el comodoro Vanderbildt, un comerciante y constructor de buques de New-York, con su familia y amigos, y una numerosa servidumbre. Su objeto es hacer un viaje de recreo por Rusia.

El *North Star* es un vapor de dos chimeneas. Su registro es de 1876 toneladas, pero incluyendo los puertos construidos sólidamente, puede cargar hasta 2500. La quilla es de 260 pies, 270 el segundo puente, 38 la anchura en los costados, 13 desde las varengas hasta las vigas bajas de cubierta, teniendo de calado 26 pies y 6 pulgadas.

Una hermosa escalera conduce al salon, que es uno de los mas grandes y magníficos que ningun otro de los vapores que están en la carrera del Oceano, sobrepujando su esplendor al de recreo Victoria etc. Albert, propio de la reina de Inglaterra. Magníficamente amueblados están los camarotes cuyas puertas perfectamente talladas son de palo de rosa. Espejos colosales están colocados de arriba abajo. La pintura imitando al jaspe, es de una especie de mezcla de piedra mármol y cristal, invencion recientemente descubierta en América.

Por el lado mas bajo del salon hay otro precioso puente, que se estiende todo al rededor del buque.

El *North Star* costó 500,000 duros, y sus gastos semanales ascienden á 350 libras esterlinas sin incluir el carbon. Todo abordo de este buque es producto americano; y al contemplar la profusion de sus bien concluidos adornos, se comprende fácilmente lo adelantadas que están las artes en aquel pais.

La tripulacion del *North Star* se compone de un capitán, dos pilotos, cuatro pilotines y 14 marineros, 24 maquinistas y 18 criados.

PALMA.

Dicese, no sabemos con que fundamento, que se está formando actualmente en Barcelona, á cargo de un actor, una compañía dramática para nuestro teatro de la *Merced*. Deseámosle acierto, porque de lo contrario, apesar de ca-

recer de cualquier diversion pública, poca sería la gente que acudiría á sus funciones.

REVISTA DE PERIÓDICOS.

El *Balear* noticia que los preparativos para solemnizar la festividad del patron tutelar de Soller, San Bartolomé, han empezado ya, y que en aquel dia se inaugurará en dicho pueblo la ventajosa mejora del alumbrado público.—¡Ojalá! otros muchos pueblos de la isla siguieran tan útil ejemplo!

El *Diario* rectificando la noticia que dió dias atras sobre el horrible asesinato cometido en el *Cavaller*, dice tuvo efecto en el territorio de Santañy, y que el presunto reo, que se cree era un licenciado del ejército, y la difunta eran ambos vecinos de dicho pueblo.

CRONICA RELIGIOSA.



Santo de mañana.

SAN BERNARDO ABAD.

Nació el bienaventurado San Bernardo en Fontana, lugar de la provincia de Borgoña é hijo de padres nobles. Austero en sus costumbres, cuidadoso en los estudios, afable con todos y amigo del silencio y recogimiento, tomó el hábito en la religion del Cister, donde llegó á la cumbre de perfeccion y fué muchos años abad. Mereció llamarse hijo de María Santísima, por haberle regalado con la leche de sus pechos virginales. Fué su tránsito á los 20 de agosto de 1153.

VARIACIONES ADMOSFERICAS.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
Ayer... 5 de la t.	22 grad.	28 p. 2	84 grad.
Hoy... 7 de la m.	20	28 2	86
12 del dia.	22	28 3	84

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las 5 hs. 14 ms.
Pónese.... á las 6 " 46 "
Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero
las 12 hs. 3 ms. 16 s.

AVISOS

oficiales.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PUBLICA de las Baleares.

El dia 27 del corriente de diez á doce de la mañana se verificará en las salas de Audiencia pública de los juzgados de Primera instancia de esta Capital y pueblo de Inca la subasta para el remate de venta de varios solares procedentes de la órden de S. Juan de Jerusalem sitos en el término de Pollensa y lugar nombrado el Calvario.

El pliego de condiciones á que han de arreglarse los postores estará de manifiesto en la escribanía de dichos Juzgados. Palma 16 de agosto de 1853.—P. O.—Francisco Mir.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 18.

De Valencia en 2 dias laud Carmen, de 16 ton., pat. Francisco Mateu, con trigo, efectos y 2 pasajeros.
De Torreveja en 4 dias laud Concepcion, de 16 ton., pat. Julian Saez, con melones.
De Villanueva en 3 dias laud Carmen, de 16 ton., pat. Antonio Serra, con vino.
De Villanueva en 2 dias laud Trinidad, de 16 ton., pat. Miguel Rullan, con id.
De id. en 2 dias jabeque Dolores, de 79 ton., pat. Rafael Pelliser, con id.
De id. en id. laud Emilio, de 45 ton., pat. Gabriel Caneral, con id.
De Marsella en 4 dias laud S. Miguel, de 75-172 ton., pat. Miguel Palmer, con cueros y efectos.
De Mahon en 1 dia laud S. Juan, de 29 ton., pat. José Ignacio Gelabert, con patatas y 11 pasajeros.
De id. en 2 dias pailebot Guarda-Corzo, su comandante el teniente de navio don Angel Consillas.

Idem despachadas.

Para Barcelona laud S. Francisco, de 16 ton pat. Bartolome Mesquida, con almendra, efectos y 9 pasag.
Para Argel laud S. Antonio, de 22 ton., pat. Jaime Covas, con frutos.
Para Barcelona laud S. Antonio, de 27 ton., pat. Carlos Esparducer, con trigo y cebada.

Avisos particulares.

El que quiera alquilar

una casa urbana con tres cuartos dormitorio, agua y demas comodidades sita cerca el puente de Inca junto al oratorio de San Lázaro acuda á esta imprenta y le darán razon de su dueño.

Se desea vender, si

la postura acomoda, la casa zaguán con todas sus pertenencias, una botiga y algo de sita en la parroquia de San Miguel y calle llamada de can Moutaner, man. 132 núm. 35. Dicha casa ademas de reunir las comodidades necesarias, contiene huerto y jardín con un abundante derecho de agua, cuya venta se verá en poder del plan de condiciones que en el día que se señale para el remate se anunciará con la debida anticipacion.

SISTEMA MÉDICO DE HOLLOWAY.



PILDORAS HOLLOWAY.

Este inestimable específico, compuesto enteramente de yerbas medicinales, no contiene mercurio ni alguna otra substancia deletérea. Benigno á la vez, mas tierna y á la complexion mas delicada, é igualmente pronto y eficaz para desarraigar el mal en la complexion mas robusta, es enteramente inofensivo en sus operaciones y electos, mientras busca y remane las causas de cualquier especie, y en cualquier grado, por antiguas y arraigadas que sean.

Entre los millares de personas curadas con esta medicina muchas que estaban á la puertas de la muerte, perseverando en su uso, han logrado recobrar su salud y sus fuerzas, después de haber tentado inutilmente los otros remedios.

Los mas afligidos no deben entregarse á la desesperacion: hagan un paciente ensayo de los eficaces efectos de esta asombrosa medicina, y recobrarán el beneficio de la salud.

No se perderá tiempo en tomar este remedio para cualquier de las enfermedades siguientes:

- | | | |
|------------------------------|-------------------------------------|-------------------------------|
| Accidentes epilépticos. | Erisipela. | Lumbago ó dolor de espalda. |
| Almorranas. | Enfermedades del hígado. | Mal de piedra. |
| Asma. | venéreas. | Manchas en el cutis. |
| Calefaturas Liliósis. | Gota. | Obstruccion de vísceras. |
| intermitentes. | Hidropezia. | Retencion de orina. |
| de toda especie. | Ictericas. | Rumatismo. |
| Cólicos. | Indigestiones. | Síntomas secundarios. |
| Debilidad ó extenuacion. | Inflamaciones. | Tic doloroso. |
| Debilidad ó falta de fuerza. | Irregularidades de la menstruacion. | Tisis ó consumpcion pulmonar. |
| causas por cualquier causa. | Jaquica. | Tumores. |
| Disenteria. | Lamparones. | Ulcera. |
| Dolor de garganta. | Lombrices de toda especie. | |
| Dolor de vientre. | | |

Estas píldoras se venden en el establecimiento general de Londres de Straud, y las cajas se venden á 7, 18 y 28 reales vellón. Cada caja contiene una instruccion en español para explicar la manera de tomar de estas píldoras.

Agentes en Barcelona: Dr. Artals, port. Xifre, y D. Ramon Cuyas, calle de Llauder n.º

PALMA

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT, editor responsable.